

El rey que no oía, pero escuchaba

Autora: Perla Szuchmacher
Adaptador: Alberto Lomnitz
Ilustrador: Santiago Solís

Temas

- Discriminación
- Discapacidad
- Diversidad

Valores

- Humildad
- Responsabilidad
- Justicia

Páginas: 66
Edad: 8+
Grados: 3º y 4º de primaria
Para: lector intermedio



Dos hermanos, príncipes de un lejano reino, se quieren mucho hasta el día en que su padre, el viejo rey, muere y el príncipe primogénito, noble y capaz, es privado de su derecho a heredar la corona por ser sordo. Los ministros del reino prefieren coronar a su hermano menor, que sí puede oír. Pero pronto aprenderán que lo que distingue a un verdadero rey no es su capacidad de oír, sino de escuchar.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. EL REY QUE NO OÍA, PERO ESCUCHABA: un libro sobre la sordera

Algunas ideas para el maestro

La historia de Romualdo y Ludovico muestra a dos hermanos como todos: juegan, se pelean, se quieren. Avanzaremos un buen trecho en la lectura antes de descubrir que Romualdo es sordo; él convive con su hermano, disfruta la esgrima, el ajedrez y es bueno para muchas cosas... Sin embargo, a la hora de nombrar un nuevo rey, los ministros deciden por el hermano menor, que sí oye. Esta decisión, basada en el prejuicio, traerá funestas consecuencias al reino. Escrito por el fundador de la compañía teatral Señá y Verbo, el origen del relato fue una obra de teatro, representada por actores oyentes y sordos. Porque el primer paso para no discriminar es conocer, este libro abre la curiosidad y el apetito de información sobre el mundo de los sordos, sus perspectivas y posibilidades de comunicación. Conozcan un poco más sobre el trabajo de Señá y Verbo, una iniciativa mexicana, única en América Latina, que ya lleva veinte años promoviendo la integración de personas sordas (especialmente niños). Pueden explorar juntos el sitio web:

<http://www.teatrosordos.org.mx/senayverbo/>

Algunas preguntas útiles

- ¿Conocen a alguna persona sorda? ¿Cómo se comunica?
- ¿Qué saben sobre la lengua de señas?
- ¿Qué saben sobre la Lengua de Señas Mexicana? ¿Les gustaría investigar un poco más?
- ¿Es lo mismo oír que escuchar?
- ¿Por qué el libro lleva como título *El rey que no oía, pero escuchaba*?

2. EL REY QUE NO OÍA, PERO ESCUCHABA: un libro sobre el manejo del poder

Algunas ideas para el maestro

Cuando Ludovico accede a la corona del reino, ocurre en él una transformación. Deja de ser ese muchacho listo y juguetón para convertirse en alguien que pasa la mitad del tiempo gastando el dinero en fiestas costosas, y la otra mitad durmiendo. La capacidad corrosiva del poder es un tema ampliamente tratado en la literatura. En la vida cotidiana de los niños no están ausentes estas reflexiones; al contrario, los juegos y la convivencia se regulan por un orden muy preciso, y el carácter justo o injusto de las decisiones es algo que se discute con frecuencia. La historia ofrece la ocasión de detenerse a considerar las distintas formas de ejercer el poder; porque aprender a decidir no

es un asunto menor, nunca sobran las oportunidades para construir y fortalecer una perspectiva crítica.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué creen que le ocurrió a Ludovico al ser nombrado rey? ¿Por qué?
- ¿Es necesario un rey? ¿Por qué existen los gobiernos?
- ¿Creen que el poder vuelve ambiciosas a algunas personas? ¿Por qué?
- Si ustedes fueran reyes o reinas, ¿qué harían?
- ¿Cómo podemos evitar que algunas personas abusen de su función?

3. EL REY QUE NO OÍA, PERO ESCUCHABA: un libro sobre los hermanos

Algunas ideas para el maestro

Ludovico está triste porque extraña a su hermano. La infancia, con sus juegos y aprendizajes, aparece como una

especie de paraíso perdido. A pesar de que el cuento retoma una estructura y una temática clásica de los cuentos de príncipes medievales (incluso el comienzo a modo de la presentación del juglar), el castigo al hermano indolente no llega. Al contrario, el final es una celebración de la fraternidad, y una demostración de que es posible conservar los vínculos fuertemente contruidos. Un libro sobre el amor de dos hermanos, pero también un ejemplo de cómo se pueden resolver problemas gravísimos a través de la educación, en un reino donde todos puedan hablar (y entender).

Algunas preguntas útiles

- ¿Tienen hermanos? ¿Qué opinan de ellos?
- ¿Algunas veces se pelean? ¿Siempre se entienden?
- ¿En qué se parecen a sus hermanos? ¿En qué son distintos?
- ¿Qué es lo más importante que han hecho por sus hermanos? ¿Y lo que ellos ha hecho por ustedes? (Si no tienen hermanos, hablen de sus mejores amigos).
- ¿Creen que la educación y el conocimiento nos ayudan a convivir mejor? Mencionen un ejemplo.

ACTIVIDADES

1. **Hablar sin sonido.** Ludovico no oye, pero escucha; no habla, pero dice. ¿Todo lo comunicamos a través de palabras habladas? Proponga al grupo un juego de comunicación que no implique hablar. Desde el clásico “dígalos con mímica” hasta juegos mucho más sofisticados, donde el objetivo sea comunicar información por medios alternativos a la palabra hablada. Tome algunas ideas de estos sitios: <http://www.celebralciencia.org/Mimica.htm> y <http://educarges.blogspot.mx/2012/03/el-juego-mimico-en-el-aula.html>
2. **Las mejores formas de perder el reino.** A veces la caricatura nos ayuda, paradójicamente, a conocer mejor la realidad. Proponga al grupo hacer un retrato en negativo, un juego que puede facilitar el abordaje con sentido del humor y creatividad de temas importantes: un concurso para premiar al peor rey de todos. Cada uno exponga su plan: “Cómo echar a perder el reino”. Pueden organizar un programa de diez puntos. Gana quien logre una destrucción más rápida y efectiva.
3. **¿Qué tanto nos escuchamos?** Una cualidad tan importante como escasa: el saber escuchar. Lean en voz alta y discutan un fragmento de *Momo*, de Michel Ende, la historia de aquella niña pequeña de grandes oídos. Pueden encontrarlo en este sitio: <http://www.dialogicalcreativity.es/2013/04/momo-maestra-de-escucha-y-silencio.html>